



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
28 de abril de 2016  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones de 2016

24 de julio de 2015 a 27 de julio de 2016

Tema 15 del programa

### Cooperación regional

## Panorama general de las condiciones económicas y sociales en África, 2016

### Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir adjunto un informe en el que se presenta un panorama general de las condiciones económicas y sociales de África en 2016.



## **Panorama general de las condiciones económicas y sociales en África, 2016**

### **I. Introducción**

1. El crecimiento económico de África se redujo levemente a raíz de la ligera contracción del crecimiento de la economía mundial, que se debió sobre todo al débil crecimiento de los mercados emergentes y las economías en desarrollo y a la recuperación desigual de las economías desarrolladas. Se prevé que el crecimiento del PIB real de África aumente hasta el 4,3% en 2016 y el 4,4% en 2017.

2. El crecimiento sigue estando impulsado por una demanda y una inversión (particularmente en infraestructura) internas fuertes. La mejora del entorno empresarial y la gestión macroeconómica y la reducción de los costos de la actividad empresarial siguen favoreciendo la inversión. El dinamismo del sector de los servicios y la prestación de atención a sectores no petroleros por parte de las economías que exportan petróleo a fin de mitigar el continuo descenso de los precios de este producto contribuirán a que las perspectivas a medio plazo sean positivas. También contribuirá a ello el aumento de los vínculos comerciales y de inversión dentro de África y entre África y las economías emergentes, así como la recuperación de los mercados tradicionales de exportación, particularmente en la zona del euro.

3. Todas las subregiones y agrupaciones económicas africanas experimentaron déficits en cuenta corriente en 2015 debido en cierta medida a la bajada de los precios de los productos básicos, mientras que en 2014 los países exportadores de petróleo tuvieron un déficit en cuenta corriente por primera vez desde 2009. Por otra parte, el descenso de los precios del petróleo hizo que se redujese el déficit de los países importadores de este producto. La mayoría de los países africanos aplicaron políticas monetarias restrictivas cuando las presiones mundiales adversas se dejaron sentir en la región, sobre todo para frenar el aumento de la inflación y el elevado déficit fiscal y en cuenta corriente. Las tasas de inflación aumentaron principalmente porque se debilitaron las monedas nacionales a consecuencia de la bajada de los precios de los productos básicos y la subida de los precios de los alimentos en el continente.

4. Las perspectivas a medio plazo de África siguen siendo positivas a pesar de que existen diversos factores que podrían deteriorar la situación, como la sequía reinante en las partes oriental y meridional de la región, que podría afectar considerablemente a la producción agrícola porque la mayoría de las economías se basan en la agricultura. Siguen siendo problemáticas la fragilidad de la economía mundial, la aplicación de más restricciones monetarias en las economías desarrolladas y la inseguridad y la inestabilidad política de algunos países.

### **II. Evolución de la economía mundial y consecuencias para África**

5. El crecimiento mundial se redujo levemente del 2,6% en 2014 al 2,4% en 2015 a causa del débil crecimiento de la inversión y el consumo final de los hogares. La desaceleración económica y el reequilibrio de la actividad económica en China —que

se centró en el consumo y los servicios en vez de en la inversión y la fabricación—, la bajada de los precios de la energía y otros productos básicos (lo que repercute en la actividad económica de países como el Brasil y la Federación de Rusia, así como de otros países exportadores de productos básicos) y la imposición gradual de mayores restricciones en la política monetaria de los Estados Unidos son algunos de los principales factores que han limitado el crecimiento mundial.

6. En las economías desarrolladas, el crecimiento del PIB aumentó ligeramente del 1,7% en 2014 al 1,9% en 2015 y, según las previsiones, aumentará al 2,2% en 2016 debido sobre todo al aumento del crecimiento en los Estados Unidos y la zona del euro. En los Estados Unidos, el crecimiento se mantuvo en torno al nivel de 2014 (2,4%) y se espera que aumente levemente hasta el 2,6% en 2016 impulsado por una combinación de factores, como el incremento del consumo privado —que fue posible gracias a la creación constante de empleo en todos los sectores, el aumento de los ingresos, la bajada de los precios del petróleo y el incremento de la confianza de los consumidores— y el descenso de la tasa de desempleo<sup>1</sup>. En el Japón, el crecimiento fue del 0,5% en 2015 frente al -0,5% en 2014 y se prevé que en 2016 alcance el 1,3%. En la zona del euro, el crecimiento aumentó del 1,4% en 2014 al 1,9% en 2015 gracias al incremento de la confianza y a la recuperación del sector bancario, pero también al aumento del consumo impulsado por la bajada de los precios del petróleo, el incremento de las exportaciones netas y la suavización gradual de la política de reducción del déficit. A pesar de la crisis de la migración ilegal, se prevé que el crecimiento siga por el buen camino hasta situarse en el 2,0% en 2016.

7. En las economías emergentes y en desarrollo, el crecimiento del PIB disminuyó del 4,3% en 2014 al 3,8% en 2015 a causa del debilitamiento de la demanda de exportaciones, la bajada de los precios de los productos básicos y la reducción de la entrada de capital y las inversiones. En algunos casos, los conflictos militares, los desastres naturales y los efectos meteorológicos adversos en la producción agrícola ejercieron una presión a la baja en el crecimiento durante el período examinado. Ahora bien, se espera que el incremento de la demanda de los países desarrollados y la estabilización prevista de los precios de los productos básicos hagan que el crecimiento aumente hasta el 4,3% y el 4,8% en 2016 y 2017, respectivamente. La desaceleración de la economía china y las tensiones geopolíticas existentes en la Federación de Rusia, junto con el descenso de la confianza y la bajada de los precios del petróleo, apuntan a que en las economías emergentes y en desarrollo el crecimiento del PIB se seguirá ralentizando a corto y medio plazo. A nivel regional, las economías de Asia Oriental y Meridional crecieron un 5,7% en 2015 y se prevé que en 2016 su crecimiento aumente ligeramente hasta alcanzar el 5,8%. En América Latina y el Caribe el crecimiento del PIB cayó del 1,0% en 2014 al -0,5% en 2015 siguiendo una tendencia de desaceleración por tercer año consecutivo. No obstante, las perspectivas son positivas, ya que se prevé que se recupere hasta situarse en torno al 0,7% en 2016.

8. El desempleo mundial descendió hasta el 7,5% en 2015 desde el 7,8% en 2014 a raíz de la recuperación del crecimiento de las economías desarrolladas, aunque estas seguirán afrontando una tasa elevada de desempleo. Según las estimaciones, en África y el Cercano Oriente la tasa de desempleo superó el 15% en 2015 y se preveía que siguiera aumentando. Los países de estas regiones siguen padeciendo

<sup>1</sup> Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial. Crecimiento dispar: factores a corto y largo plazo* (Washington D.C., abril de 2015).

tasas de desempleo elevadas que, en algún caso, llegan a ser del 30% de la fuerza de trabajo<sup>2</sup>. La tasa de empleo de los jóvenes siguió una tendencia descendente en todas las regiones excepto en África (excluida África Septentrional), donde aumentó del 46,9% en 2000 al 48,0% en 2014<sup>3</sup>.

9. La inflación mundial se redujo del 3,1% en 2014 al 2,6% en 2015 debido a la bajada de los precios de los productos básicos, especialmente el petróleo, y a la disminución de la demanda en varias economías emergentes y avanzadas. En las economías desarrolladas la inflación se mantendrá por debajo del 2% y en 2016 alcanzará previsiblemente el 1,2%, frente al 0,3% en 2015. La baja inflación de los países desarrollados se debe en parte a la disminución de la demanda y a las políticas monetarias acomodaticias (especialmente en el Japón y la zona del euro) aplicadas para respaldar la actividad económica y conseguir que la inflación vuelva a los valores previstos. En las economías emergentes y en desarrollo, la depreciación de las monedas nacionales debida a la bajada de los precios de los productos básicos, la fortaleza del dólar de los Estados Unidos y el alza de los precios de los alimentos, que determinan en gran medida el índice de precios de consumo, dieron lugar a un aumento de la inflación del 6,7% al 7,7% en 2015. Esta situación ha sido relativamente más pronunciada en los países africanos que exportan petróleo.

10. En 2015 el crecimiento del comercio mundial continuó siendo modesto y se situó en el 2,6%, la tasa más baja desde la crisis financiera mundial, debido principalmente a la baja demanda agregada de las economías emergentes y desarrolladas, especialmente China y las de la zona del euro, a la apreciación del dólar de los Estados Unidos frente a otras monedas y al aumento de las tensiones geopolíticas en el Iraq y la República Árabe Siria y entre Ucrania y la Federación de Rusia. Estos acontecimientos han tenido una repercusión considerable en el comercio de los países en desarrollo, incluidos los de África. No obstante, a corto plazo se prevé que el crecimiento del comercio se acelere hasta el 4,0% en 2016 gracias al refuerzo de la demanda de los países desarrollados, que se espera que incremente las exportaciones de los países en desarrollo.

11. Los desequilibrios en cuenta corriente a nivel mundial se mantuvieron bastante estables en 2015 en comparación con 2014 y se prevé que sigan la misma tendencia a corto plazo a pesar del debilitamiento de los precios de los productos básicos. El crecimiento de la inversión extranjera directa (IED) neta mundial aumentó ligeramente en 2015 a raíz del incremento de la IED neta en los países en desarrollo de bajos ingresos, en los que alcanzó el máximo del 5,3% frente al 4,8% en 2014 (Banco Mundial, 2015)<sup>4</sup>.

12. A corto plazo las perspectivas mundiales son ligeramente positivas, ya que en 2016 se prevé un crecimiento del 2,9% que obedece a una nueva mejora de las economías emergentes y en desarrollo, en particular el Brasil, China y la Federación de Rusia, así como de los países de Oriente Medio y otros países de América Latina.

---

<sup>2</sup> Organización Internacional del Trabajo, *Perspectivas laborales y sociales en el mundo: tendencias en 2015* (2015).

<sup>3</sup> Organización Internacional del Trabajo, *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015: promover la inversión en empleos decentes para los jóvenes* (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 2015).

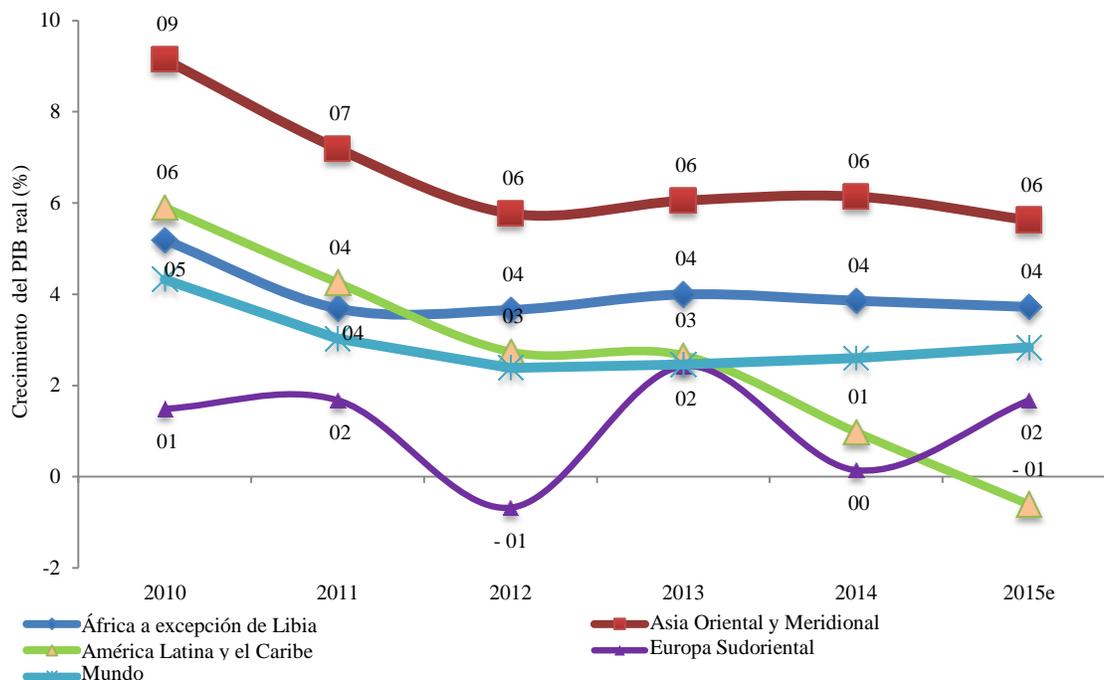
<sup>4</sup> Banco Mundial, *Global Monitoring Report 2014/2015: Ending Poverty and Sharing Prosperity* (Washington D.C., 2015).

Sin embargo, las incertidumbres macroeconómicas que persisten desde la crisis financiera mundial y la volatilidad de los precios de los productos básicos seguirán determinando las perspectivas a medio plazo. En este contexto de caída de los precios de los productos básicos, crecimiento mundial, descenso de los flujos comerciales, corrientes de capital y políticas monetarias divergentes, la volatilidad de los tipos de cambio ha pasado a ser más pronunciada. No obstante, el descenso continuado de los precios del petróleo podría augurar perspectivas positivas para el continente africano debido al número de importadores de este producto, mientras que los exportadores de petróleo podrían experimentar el deterioro de su saldo en cuenta corriente y la depreciación de su tipo de cambio. La repercusión general en el continente dependerá en gran medida de la recuperación de China y la zona del euro, principales socios comerciales de África. Por otra parte, la tensión política en la República Árabe Siria y otras partes de Oriente Medio y la cuestión de la migración ilegal que afronta la zona del euro serán motivo de grave preocupación porque influirán directamente en la demanda de los socios comerciales de África. La aplicación de una política monetaria más restrictiva en los Estados Unidos que genere un leve aumento de los tipos de interés en el país también incrementará la salida de capitales de las economías en desarrollo y emergentes.

### **III. Resultados económicos y perspectivas de África en 2015**

13. Según las previsiones, la tasa de crecimiento de África se reducirá ligeramente del 3,9% en 2014 al 3,7% en 2015 debido a la desaceleración económica mundial (véase el gráfico 1). No obstante, el crecimiento de África es el segundo más rápido del mundo tras el de Asia Oriental y Meridional y sigue estando impulsado por la demanda interna (véase el gráfico 2). El crecimiento del consumo privado obedece a la mayor confianza de los consumidores y al aumento de la clase media en el continente, mientras que la inversión está impulsada sobre todo por la mejora del entorno empresarial y la reducción de los costos de la actividad empresarial. En particular, ha contribuido al crecimiento el gasto gubernamental continuado en proyectos de infraestructura. Ahora bien, en 2015 la balanza externa tuvo una repercusión negativa en el crecimiento a causa del debilitamiento y la volatilidad de los precios de los productos básicos.

Gráfico 1  
**Crecimiento económico en África y los países emergentes y en desarrollo, 2010-2015**



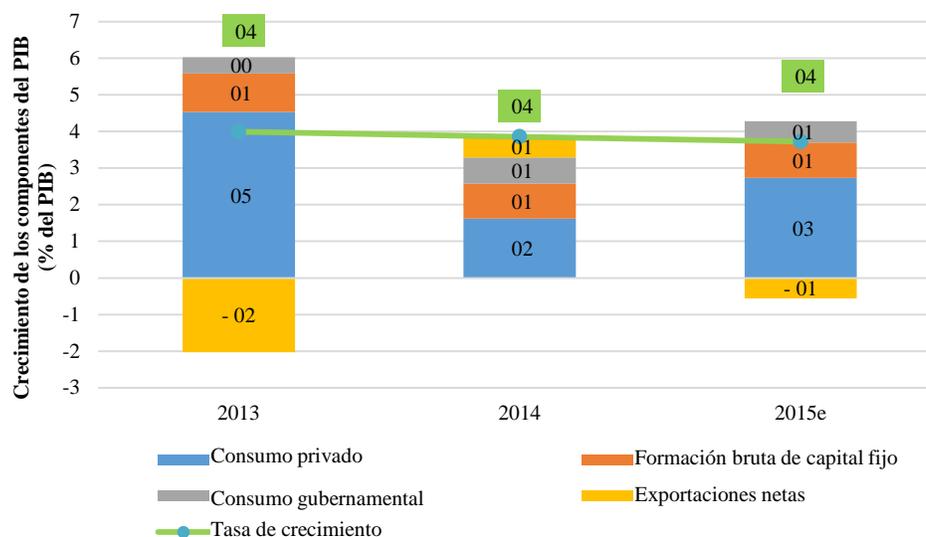
Nota: e = estimación.

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en *Situación y perspectivas de la economía mundial 2015* del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2015) y en datos de The Economist Intelligence Unit sobre los países, correspondientes a 2015.

### A. El consumo privado sigue siendo el principal motor del crecimiento de África

14. El consumo privado aumentó su aportación al crecimiento del PIB del 1,6% en 2014 al 2,7% en 2015 y representó el 73% del crecimiento total del PIB en este último año (véase el gráfico 2). A pesar de la intensificación del desarrollo de la infraestructura en el continente, la formación bruta de capital fijo aportó tan solo un 1% al crecimiento del PIB y representó el 27% del crecimiento total del PIB en 2015 (al igual que en 2014). Ello se debió principalmente a la reducción de la entrada de capital a raíz de la desaceleración de la economía mundial, especialmente entre los asociados de África en la zona del euro para el desarrollo y algunas economías emergentes como el Brasil, China y la Federación de Rusia. Las exportaciones netas siguieron repercutiendo negativamente en el crecimiento en 2015.

Gráfico 2  
Crecimiento del PIB de África y sus componentes, 2013 a 2015



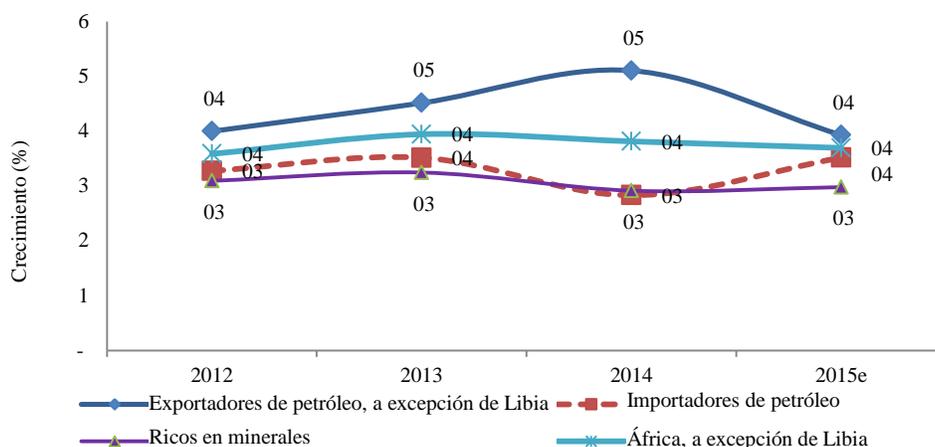
Nota: e = estimación.

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en datos de The Economist Intelligence Unit sobre los países, correspondientes a 2015, y en *Situación y perspectivas de la economía mundial 2015* del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2015).

## B. El crecimiento varía según el grupo económico y la subregión

15. A pesar de los bajos precios del petróleo, los países exportadores de este producto, cuya tasa estimada de crecimiento en 2015 fue del 3,9%, siguieron teniendo buenos resultados (la bajada de los precios del petróleo se vio amortiguada en parte por la buena dinámica de los sectores no petroleros en algunos países) en comparación con los países importadores de petróleo y los países ricos en minerales, cuyo crecimiento medio fue del 3,5% y el 3,0%, respectivamente (véase el gráfico 3). En estos dos últimos grupos de países el crecimiento estuvo impulsado principalmente por el consumo privado, cuya aportación al crecimiento del PIB total aumentó al 2,5% y el 3,2%, respectivamente (véase el gráfico 4).

Gráfico 3  
Crecimiento del PIB de África por grupo económico, 2012 a 2015

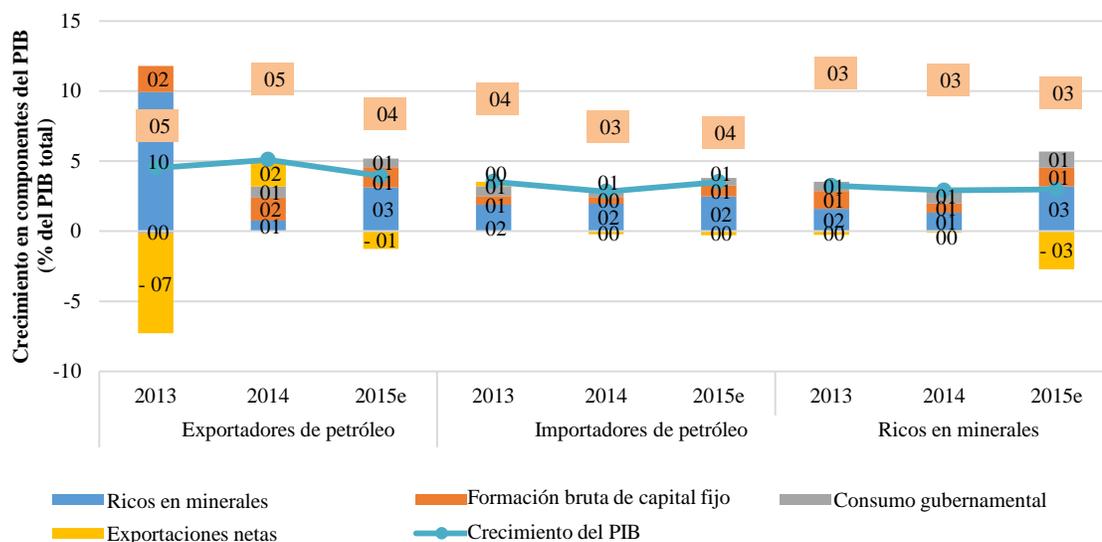


Nota: e = estimación.

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en *Situación y perspectivas de la economía mundial 2015* del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2015).

16. El consumo privado siguió siendo el principal motor del crecimiento del PIB en todas las subregiones en 2015, a pesar de que en África Oriental y Central disminuyó su aportación al crecimiento debido sobre todo a la desaceleración económica mundial, que ha hecho que se reduzcan las corrientes de inversión hacia estas subregiones. En África Septentrional, Meridional y Occidental, el consumo privado aumentó considerablemente su aportación al crecimiento del PIB, que se situó en el 2,2%, 2,1% y 3,4%, respectivamente, en 2015. La formación bruta de capital también aumentó considerablemente su contribución al crecimiento del PIB en las subregiones de África Oriental y Septentrional, que fue del 1,8% y 1,6%, respectivamente, sobre todo a raíz del incremento de las inversiones en proyectos de infraestructura en ambas subregiones.

Gráfico 4  
Crecimiento del PIB de África y sus componentes por grupo económico,  
2013 a 2015e



Nota: e = estimación.

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en datos de The Economist Intelligence Unit sobre los países, correspondientes a 2015.

17. A nivel subregional, África Oriental siguió experimentando la mayor tasa de crecimiento de la región, con un 6,2%, en 2015, pese a que esta cifra supone un ligero descenso con respecto a la de 2014 debido principalmente al menor crecimiento de Etiopía y la República Democrática del Congo.

18. En África Occidental el crecimiento disminuyó hasta el 4,4% en 2015 debido principalmente a que la tasa de crecimiento en Nigeria descendió de forma más pronunciada a raíz del debilitamiento del sector del petróleo y de los cortes de energía. Las consecuencias del brote de ébola de 2014 en los países más afectados, es decir, Guinea, Liberia y Sierra Leona, siguió mermando el potencial de crecimiento de estos países, si bien los dos primeros volvieron a experimentar un crecimiento positivo.

19. La tasa de crecimiento total descendió ligeramente del 3,5% en 2014 al 3,4% en 2015 en la región de África Central pese a la mejora de los resultados de su sector minero. Aunque la mayoría de los países de la subregión siguieron una tendencia de crecimiento relativamente elevado, los problemas de seguridad de la República Centroafricana y la reducción de la producción de petróleo en Guinea Ecuatorial hicieron que disminuyera la tasa de crecimiento del PIB de la subregión.

20. En África Septentrional (a excepción de Libia) el crecimiento se aceleró del 2,8% en 2014 al 3,6% en 2015. A esta evolución positiva ha contribuido la mayor estabilidad política y económica de la subregión y el consiguiente aumento de la confianza empresarial, especialmente en Egipto y Túnez. La entrada en Egipto de un volumen considerable de ayuda externa ha mejorado el gasto público e impulsado la inversión en grandes proyectos de infraestructura, como la ampliación del canal de

Suez. La recuperación gradual de los mercados de exportación y el aumento de la seguridad deberían favorecer el crecimiento, especialmente por medio del turismo. Los problemas políticos de Libia siguen repercutiendo negativamente en la gobernanza política y económica y en los resultados económicos de la subregión.

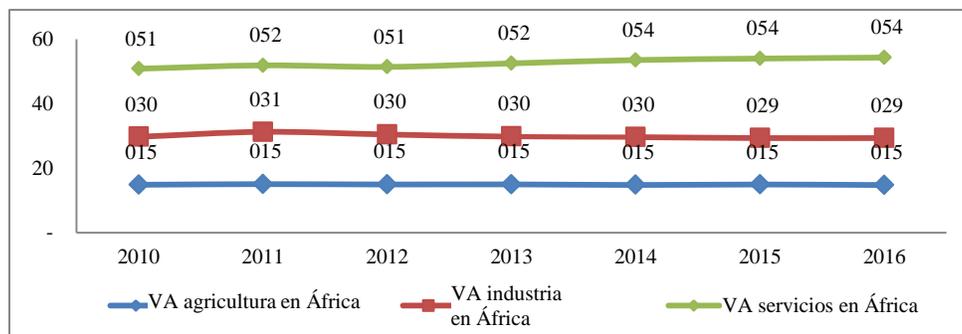
21. En África Meridional el crecimiento mejoró ligeramente y pasó del 2,4% en 2014 al 2,5% en 2015. Esta mejora se debió en gran medida al aumento del crecimiento de Sudáfrica, la mayor economía de la subregión, crecimiento que, no obstante, fue relativamente menor a raíz de la débil demanda de exportaciones y el descenso de los precios de sus principales exportaciones, así como los cortes de electricidad. En Angola, el crecimiento del PIB siguió siendo fuerte a pesar de los bajos precios del petróleo porque el Gobierno comenzó a invertir en sectores no petroleros estratégicos como la electricidad, la construcción y la tecnología. Mozambique y Zambia experimentaron el mayor crecimiento de la subregión, impulsado por grandes proyectos de infraestructura y por la IED en el sector minero, respectivamente.

### **C. El crecimiento de los países africanos sigue dependiendo de una base reducida**

22. Si bien las tasas de crecimiento económico de África han sido mayores que las de la mayoría de las regiones en el último decenio, está claro que en muchos países africanos el crecimiento sigue dependiendo de una base reducida. En consecuencia, ha aumentado el número de africanos que viven en la pobreza absoluta y la desigualdad sigue siendo motivo de gran preocupación. Más importante aún es que el crecimiento económico de África se ha vinculado al aumento de la explotación de los recursos naturales no renovables que casi no añade valor ni genera empleo, así que la sostenibilidad del crecimiento sigue siendo muy preocupante.

23. Las economías africanas están dominadas principalmente por el sector de los servicios seguido del sector industrial, mientras que la contribución del sector agrícola es limitada (véase el gráfico 5). No obstante, se reconoce ampliamente que la industrialización es crucial para la transformación estructural de África y para crear empleo, fomentar la adición de valor e incrementar los ingresos.

Gráfico 5  
**Proporción del PIB correspondiente al valor añadido (VA) por cada sector en África (porcentaje), 2011 a 2016**



Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en datos de The Economist Intelligence Unit sobre los países, correspondientes a 2015.

#### D. Los efectos del descenso de los precios del petróleo en el crecimiento de las economías africanas son dispares

24. Los precios del crudo descendieron en promedio un 4,1% al mes en el período comprendido entre junio de 2014 y octubre de 2015. La bajada generalizada de los precios de los productos básicos se explica sobre todo por la existencia de una gran oferta y una baja demanda debido a la desaceleración económica mundial<sup>1</sup>.

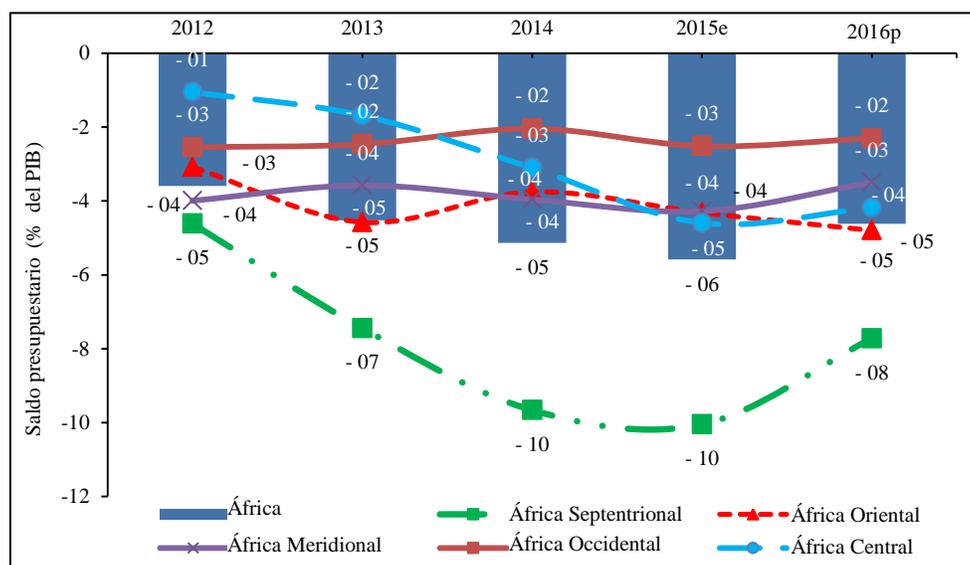
25. El análisis de la Comisión Económica para África (CEPA) de los datos mensuales del período comprendido entre enero de 2000 y octubre de 2015 revela que los precios del petróleo tuvieron un considerable efecto positivo en los países importadores de petróleo y ricos en minerales y negativo en los países exportadores de petróleo. Por tanto, parece que la repercusión global de los bajos precios del petróleo en el crecimiento de África es reducida, lo que destaca la importancia de las continuas iniciativas de diversificación llevadas a cabo por los países africanos, especialmente en sectores no petroleros, y el efecto de la mejora de la gestión macroeconómica y las políticas fiscales conexas.

#### E. El creciente déficit fiscal se debe a la bajada de los precios de los productos básicos y a los grandes proyectos de inversión

26. El déficit fiscal de África aumentó del 5,1% del PIB en 2014 al 5,6% en 2015 (véase el gráfico 6). La bajada continuada de los precios del petróleo y la volatilidad de los precios de los productos básicos redujeron los ingresos fiscales en muchos países africanos, mientras que el gasto elevado en infraestructura, la flexibilización fiscal y el aumento del gasto en el período previo a las elecciones en algunos países contribuyeron a que el gasto fuera mayor durante el período. Se espera que en 2016 el déficit fiscal se reduzca hasta el 4,6% del PIB ya que se prevé la recuperación de los precios de los productos básicos y el crecimiento de las economías emergentes y desarrolladas.

27. El mayor déficit fiscal se registró en África Septentrional, donde aumentó del 9,7% del PIB en 2014 al 10,0% en 2015. En 2014-2015 el déficit fiscal se incrementó en África Occidental (del 2,0% al 2,5%), en África Oriental (del 3,8% al 4,6%) y en África Meridional (del 4,0% al 4,3%). El deterioro del saldo fiscal fue mayor en África Central, donde el déficit aumentó del 3,1% del PIB en 2014 al 4,6% en 2015.

Gráfico 6  
Saldo presupuestario medio (porcentaje del PIB) por subregión,  
2012 a 2016

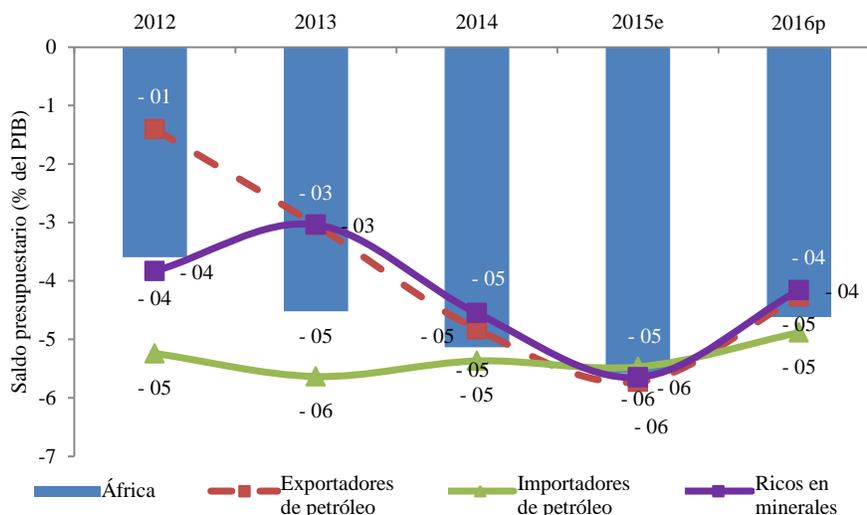


Nota: e = estimaciones; p = pronósticos.

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en datos de The Economist Intelligence Unit sobre los países correspondientes a 2015.

28. El déficit fiscal de los países ricos en petróleo alcanzó el valor máximo desde 2012, un 5,7%, debido sobre todo al descenso del precio del petróleo (véase el gráfico 7). Según las previsiones, el saldo fiscal mejorará hasta situarse en el 4,3% del PIB en 2016 gracias a la recuperación prevista de los precios de los productos básicos y a la eliminación de los subsidios en algunos exportadores de petróleo a fin de reducir la presión en sus presupuestos nacionales. No obstante, como se prevé que los precios del petróleo se mantengan por debajo de los máximos alcanzados recientemente, no se espera que los ingresos fiscales de los países exportadores de petróleo vuelvan a sus niveles anteriores.

Gráfico 7  
Saldo presupuestario medio (porcentaje del PIB) por grupo económico, 2012 a 2016



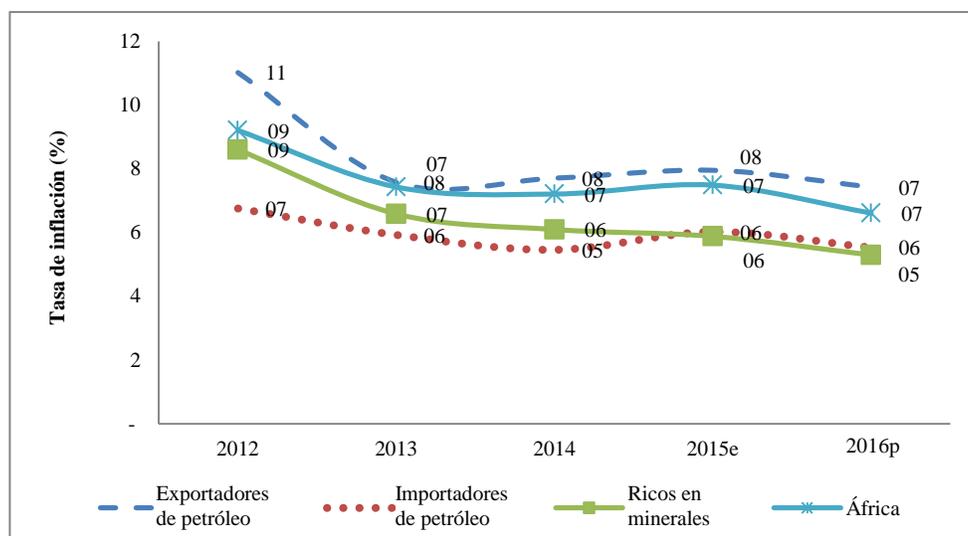
Nota: e = estimaciones; p = pronósticos.

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en datos de The Economist Intelligence Unit sobre los países, correspondientes a 2015.

## F. Una política monetaria restrictiva ante la caída de los precios de los productos básicos y la disminución de los ingresos

29. Los países africanos aplicaron políticas monetarias restrictivas cuando las presiones mundiales adversas se dejaron sentir en la región. Como ha ocurrido en la mayoría de los países en desarrollo, la tasa de inflación aumentó del 7,2% en 2014 al 7,5% en 2015 (véase el gráfico 8). La fortaleza del dólar de los Estados Unidos y los altos precios de los alimentos provocaron presiones inflacionarias en la región, pese al débil crecimiento mundial y los bajos precios de los productos básicos, que compensaron en parte el aumento de la inflación. Las devaluaciones monetarias que se produjeron ante la caída de los precios del petróleo, especialmente en los países ricos en petróleo, y la disminución de los ingresos y las exportaciones, también agravaron el aumento de la inflación. Esas presiones inflacionarias, junto con los elevados déficits fiscales y en cuenta corriente, han endurecido las condiciones monetarias, incluido el aumento de las tasas vinculadas a las políticas monetarias, en países como Angola, Ghana, Kenya, Malawi, Sudáfrica, Uganda y otros con el fin de frenar la inflación. Sin embargo, se prevé que en 2016 y 2017 la tendencia sea moderada en vista de la disminución de los precios de los alimentos y la energía, la mejora de la situación de la seguridad y la reducción de los efectos derivados de los recortes que se aplicaron a los subsidios en 2014.

Gráfico 8  
Inflación por grupo económico, 2012 a 2016



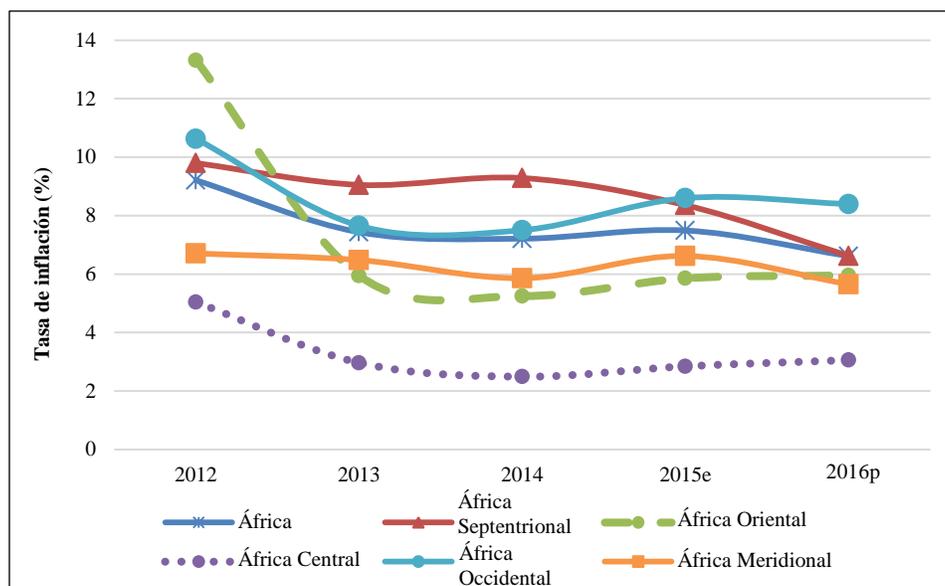
Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en el informe *Situación y perspectivas de la economía mundial 2015* del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2015).

30. La inflación aumentó en todas las subregiones excepto en África Septentrional (con excepción de Libia), donde la tasa de inflación disminuyó del 9,3% en 2014 al 8,4% en 2015 (véase el gráfico 9). Esa disminución fue impulsada por la caída de la inflación en el Sudán, que pasó del 37,7% en 2014 al 22% en 2015, mientras que la inflación creció o se mantuvo estable en todos los demás países de la subregión. La caída de la inflación en el Sudán se debió a la disminución de los precios internacionales de los alimentos y las medidas aplicadas por el banco central para contener esa inflación.

31. En África Oriental, la inflación aumentó del 5,3% en 2014 al 5,9% en 2015, mientras que en África Meridional se registró un aumento del 5,9% en 2014 al 6,6% en 2015. En África Central, la inflación creció moderadamente, pasando del 2,5% en 2014 al 2,8% en 2015, lo que se debió principalmente a la disminución de los precios del petróleo y la demanda mundial.

32. La depreciación del euro frente al dólar hizo que se depreciara el franco CFA en 2015. Como consecuencia, África Occidental registró un aumento de la tasa de inflación, que pasó del 7,5% en 2014 al 8,6%. El gasto público en Nigeria y las depreciaciones monetarias en Ghana y Nigeria también contribuyeron a las presiones inflacionarias que afectaron a la subregión.

Gráfico 9  
Tasa de inflación por subregión, 2014 a 2016



Nota: África Septentrional: no incluye a Libia.

Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *Situación y perspectivas de la economía mundial 2015* (2015).

## G. Los tipos de cambio siguieron depreciándose, aunque con repercusiones mínimas sobre las exportaciones

33. La mayoría de las monedas africanas se depreciaron en 2015, una tendencia que comenzó en 2014. Esto se debió en parte a los bajos precios del petróleo y en parte al fortalecimiento del dólar y al endurecimiento previsto de la política monetaria de los Estados Unidos.

34. Se prevé que la depreciación monetaria lleve aparejados el aumento de las exportaciones y la disminución de las importaciones. Sin embargo, en el gráfico 10 se muestra que en los países africanos la asociación entre el tipo de cambio y el comercio parece ser muy débil y que, en algunos países, no concuerda con la teoría<sup>5</sup>. Esto podría sugerir que hay otros factores que explican la falta de competitividad de África y que socavan los beneficios derivados de la depreciación de la moneda. Si bien el costo de hacer negocios en África ha ido disminuyendo, todavía existen obstáculos importantes que impiden mejorar su comercio<sup>6</sup>, lo que sugiere una falta de diversificación de los productos y de adición de valor.

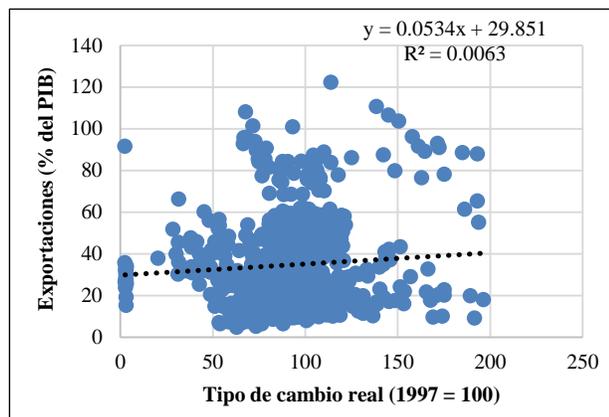
<sup>5</sup> Un aumento del índice del tipo de cambio indica que se aprecia la moneda.

<sup>6</sup> Según la clasificación del Índice de Facilidad para Hacer Negocios, el país africano con mejores resultados, Mauricio, ocupa el lugar 32 y solo ocho países africanos figuran entre los 100 países que obtienen mejores resultados (<http://espanol.doingbusiness.org/rankings>).

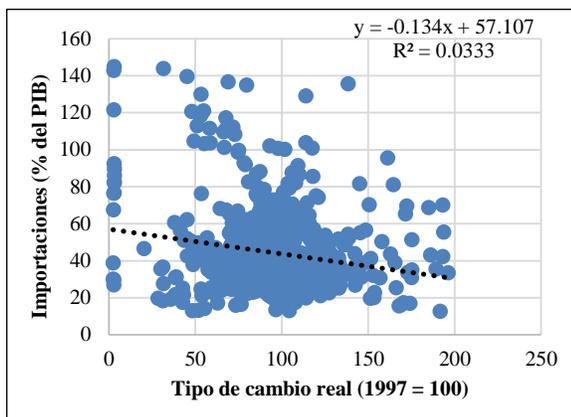
Gráfico 10

### Tipo de cambio real y exportaciones e importaciones de bienes y servicios como porcentaje del PIB, África, 2000 a 2014

#### Exportaciones frente a tipo de cambio



#### Importaciones frente a tipo de cambio

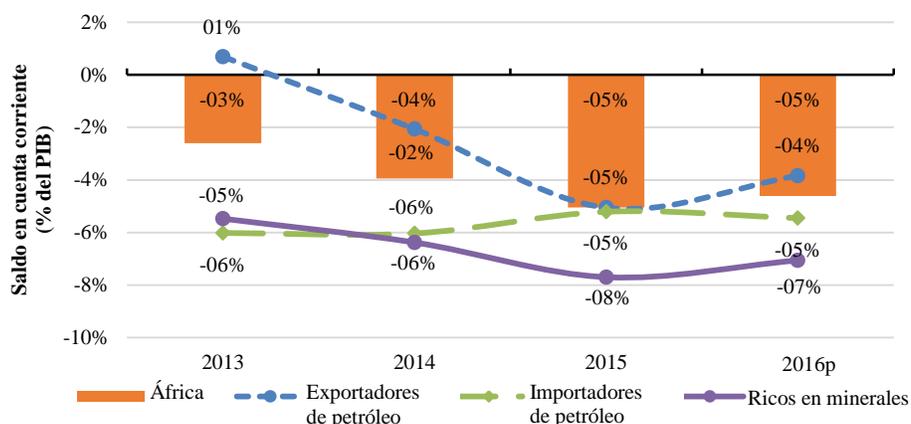


Fuente: Análisis basado en los Indicadores del Desarrollo Mundial del Banco Mundial (bases de datos), 2015.

## H. Déficits en cuenta corriente registrados por todos los grupos económicos y subregiones

35. Los déficits en cuenta corriente aumentaron del -3,9% en 2014 al -5,0% del PIB en 2015 y todos los grupos económicos y subregiones informaron de que habían experimentado déficits (véase el gráfico 11). La disminución de los precios de los productos básicos y la demanda mundial como resultado de la desaceleración de la economía mundial, especialmente en las economías emergentes, desempeñaron un papel importante en las tendencias en materia de cuenta corriente. Por ejemplo, los países africanos exportadores de petróleo registraron en 2014 su primer déficit en cuenta corriente desde 2009 (2,1%), seguido de un déficit del 5,1% en 2015. En cuanto a los países importadores de petróleo, los bajos precios del petróleo hicieron que se redujese el déficit. De todas las subregiones, África Central registró el mayor déficit en cuenta corriente (8,1%), seguida de África Oriental (7,4%) y África Meridional (5,7%).

Gráfico 11  
Saldo en cuenta corriente, 2013 a 2016



Nota: p = pronósticos.

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en datos de The Economist Intelligence Unit sobre los países correspondientes a 2015.

36. El total de las exportaciones de bienes y servicios procedentes de África se redujo en un 3,2% en 2013 y un 5,2% en 2014, mientras que el total de las importaciones creció un 3,0% en 2013 y un 1,7% en 2014. Las importaciones del continente en su totalidad están dominadas por bienes de consumo, mientras que sus exportaciones consisten principalmente en productos básicos, incluidos combustibles y minerales bituminosos, y productos agrícolas como el cacao, las frutas, los fertilizantes y las verduras. En términos de valor, en 2014 las exportaciones de combustibles disminuyeron un 13,2% y las exportaciones de minerales y metal, un 8,2%. Un dato positivo es que, si bien las exportaciones de África a la mayoría de sus asociados comerciales se han estancado o incluso han disminuido desde la crisis económica y financiera de 2008, el comercio entre países africanos se ha incrementado desde entonces de manera significativa, tanto en términos de volumen como de diversificación de productos manufacturados y servicios<sup>7</sup>.

## I. Estabilidad de la IED, reducción de las reservas y aumento de la deuda neta entre los países africanos

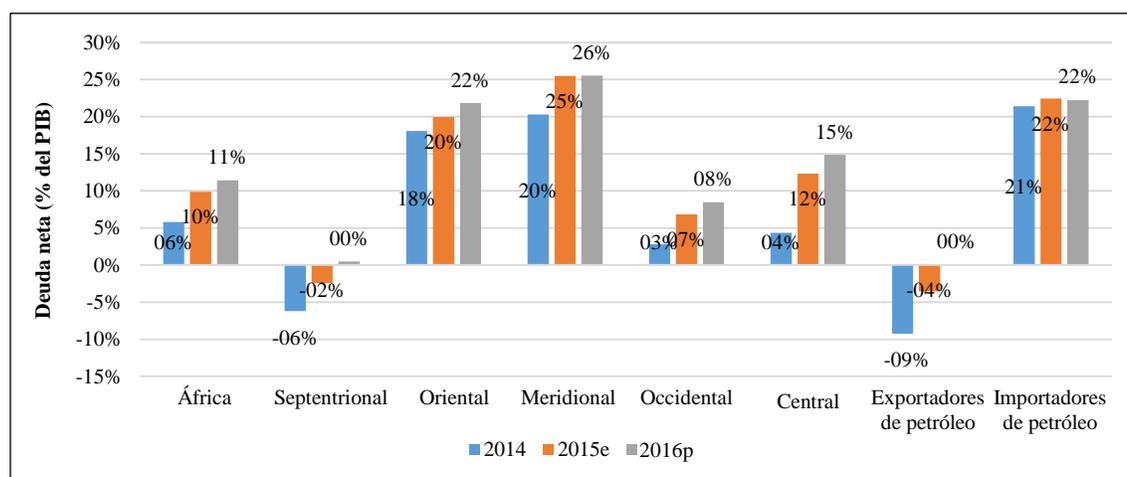
37. En los países africanos la IED permaneció estable en torno al 3% del PIB en 2015 y se espera que se mantenga en ese nivel en 2016 y 2017. La recuperación en África Septentrional se reflejó en el repunte de la entrada de IED, que pasó del 1,4% en 2014 al 1,7% en 2015. África Meridional (en particular Angola, Mozambique, Sudáfrica y Zambia) y África Central han sido los principales receptores de IED. África Oriental (en particular Etiopía, Kenya y Tanzania) también atrajeron una cantidad importante de inversiones, especialmente en infraestructura.

<sup>7</sup> CEPA, *Economic Report on Africa 2015: Industrializing through Trade* (Addis Abeba, 2015).

38. En cuanto a las empresas, el sector manufacturero recibe el 33,0% de la IED, mientras que la extracción sigue recibiendo el 26,0% y la construcción, el 14,0%. Sin embargo, desglosada por sectores, el carbón, el petróleo y el gas natural reciben el 38,0% de la IED. Por lo tanto, todavía hay margen para la diversificación en sectores diferentes de los productos básicos y las actividades relacionadas con la construcción. La IED en África se ha visto impulsada en parte por el fuerte crecimiento económico en las principales economías, además de los bajos tipos de interés de los Estados Unidos y Europa en 2015, lo que dio lugar a un aumento de la entrada de IED en las economías emergentes. Sin embargo, en vista de las restricciones monetarias previstas en los Estados Unidos (que finalmente entraron en vigor en diciembre de 2015), es posible que las entradas de IED hayan comenzado a desviarse nuevamente hacia mercados maduros.

39. La caída de los precios del petróleo y de los productos básicos redujo las reservas internacionales de los países africanos del 17,1% del PIB en 2014 al 15,8% del PIB en 2015. La disminución de los precios del petróleo también afectó a la deuda neta de las economías africanas, que aumentó del 5,8% al 9,9% del PIB entre 2014 y 2015, frente al 1,6% en 2013, y se prevé que siga aumentando hasta el 11,4% en 2016 (véase el gráfico 12).

Gráfico 12

**Deuda neta en África, 2014 a 2016**

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en datos de The Economist Intelligence Unit sobre los países correspondientes a 2015.

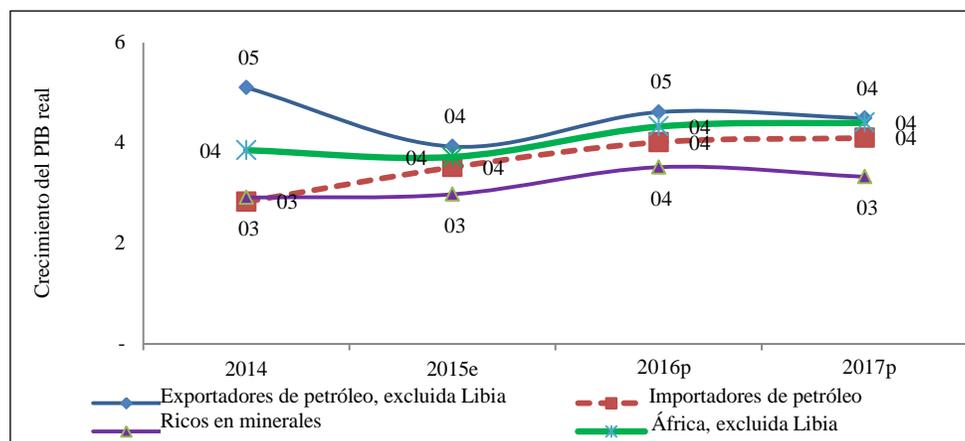
**J. Perspectivas de crecimiento a mediano plazo y riesgos**

40. En el futuro, se prevé que la tasa de crecimiento del PIB real de África aumente hasta el 4,3% en 2016 y el 4,4% en 2017 (véase el gráfico 13). El crecimiento sigue estando impulsado por una demanda interna fuerte (en especial, las inversiones en infraestructura). La mejora del entorno empresarial y de la gestión macroeconómica y la reducción de los costos de la actividad empresarial siguen aumentando la inversión. El dinamismo del sector de los servicios y el hecho de que las economías exportadoras de petróleo se centren en sectores no petroleros a

fin de mitigar el continuo descenso de los precios de este producto contribuirán a que las perspectivas a medio plazo sean favorables. Además, el aumento de los vínculos comerciales y de inversión dentro de África y entre África y las economías emergentes, así como la recuperación de los mercados tradicionales de exportación, particularmente en la zona del euro, ayudarán de forma positiva a mejorar las perspectivas a mediano plazo.

Gráfico 13

### Las perspectivas de crecimiento de África por grupo de países, 2014 a 2017

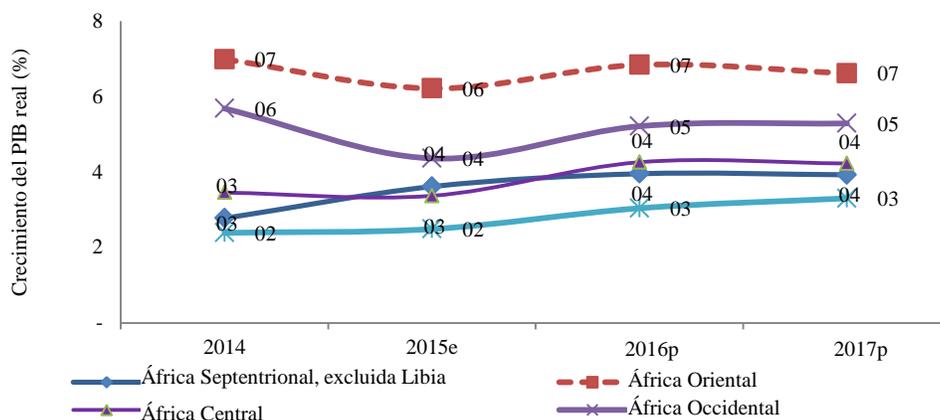


Nota: e = estimaciones; p = pronósticos.

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en el informe *Situación y perspectivas de la economía mundial 2015* del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2015).

41. A nivel subregional, se espera que el crecimiento del PIB real en África Meridional y África Occidental sea relativamente alto, tanto en 2016 como en 2017; a su vez, se prevé que aumente el crecimiento del PIB real en África Central, Oriental y Septentrional en 2016, aunque con una ligera disminución en 2017 (véase el gráfico 14).

Gráfico 14  
**Perspectivas de crecimiento de África por subregión, 2014 a 2017**



Nota: e = estimaciones; p = pronósticos.

Fuente: Cálculos de la Comisión Económica para África basados en el informe *Situación y perspectivas de la economía mundial 2015* del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2015).

42. Sin embargo, las economías africanas encaran riesgos importantes a los que deben estar especialmente atentos los encargados de formular políticas para mantener el crecimiento necesario. Cabe destacar que las turbulencias que alteran la economía mundial se han visto reforzadas por una severa inestabilidad financiera, la agravación de los problemas asociados a la deuda soberana y el alto nivel de desempleo, especialmente en las economías desarrolladas. La vulnerabilidad de África ante esas perturbaciones exige que se replantee su estrategia de crecimiento y su estrategia más amplia de desarrollo.

43. Las perturbaciones relacionadas con el clima, en especial la sequía en África Oriental y algunas partes de África Meridional, plantean problemas al sector agrícola, que sigue siendo el principal empleador en la mayoría de los países africanos. Los bajos rendimientos de las cosechas también aumentarán el riesgo de inflación debido al incremento de los precios de los alimentos en los países afectados. Esos periodos de sequía también pueden mermar la capacidad de generación de energía hidroeléctrica en los países afectados, por lo que ponen en peligro la industrialización ecológica de África, pues los agentes económicos podrían pasar a generar electricidad con energía térmica, que perjudica el medio ambiente.

44. Los problemas de seguridad y la inestabilidad política siguen siendo preocupantes en algunos países, porque pueden dar lugar a desórdenes internos y a la reducción de las inversiones.

#### IV. Desarrollo social reciente en África

45. África ha avanzado considerablemente hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a pesar de las difíciles condiciones iniciales. En el año

tomado como punto de partida, en general 1990 para la mayoría de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la base de referencia era relativamente baja en comparación con la de otras regiones en desarrollo. En conjunto, se ha evolucionado de forma positiva y se ha avanzado notablemente hacia la consecución de ciertos objetivos, con variaciones en el interior de los países y entre ellos.

## A. Avance en la consecución de resultados sociales en África

46. En África (con excepción de África Septentrional) se ha reducido la pobreza, aunque a un ritmo lento: del 56,5% en 1990 pasó al 48,4% en 2010<sup>8</sup>. Además, la proporción de la población africana que padece hambre y malnutrición experimentó una mejora de apenas el 8% entre 1990 y 2013.

47. En 2013 África estaba cerca de conseguir la matriculación universal en la educación primaria y más del 68% de los 25 países (sobre los que se dispone de datos) alcanzaron una tasa neta de escolarización de al menos el 75%. No obstante, según los informes, el índice de finalización sigue siendo del 67%, lo que denota que la calidad de la educación está a la zaga de los logros cuantitativos. La paridad de los géneros en la educación primaria mejoró del 0,86 antes de 2012 al 0,93 después de ese año, pero en la educación secundaria y terciaria es del 0,91 y el 0,87, respectivamente, valores que son inferiores al parámetro de referencia del 0,93<sup>9</sup>.

48. La mortalidad de los niños menores de cinco años descendió de 146 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 1990 a 65 en 2012, lo que supone una mejora de 55,5 puntos porcentuales con respecto a la meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio 4 de conseguir una reducción de dos tercios (67%) para 2015. Las iniciativas de lucha contra el VIH/SIDA, la malaria y la tuberculosis han dado lugar a reducciones dignas de mención en las tasas de incidencia, prevalencia y mortalidad.

49. Los avances en la consecución del objetivo medioambiental han sido en cierto modo mediocres. Únicamente la cuarta parte de la población de África ha conseguido acceder a mejores fuentes de agua potable, lo que constituye la proporción más baja del mundo, y la proporción de la población que tiene acceso a un mejor saneamiento aumentó del 24% en 1990 al 30% en 2012. No obstante, al desglosar ambas cifras se aprecia que la mejora del acceso al agua y el saneamiento es mayor en las zonas urbanas. La poca atención prestada a las zonas y comunidades rurales en cuanto a la infraestructura rural, combinada con el crecimiento demográfico, da lugar a la degradación de la tierra, el descenso de la productividad agrícola, la disminución de los ingresos y la reducción de la seguridad alimentaria<sup>10</sup>.

50. A pesar de los grandes avances realizados, existen desigualdades en materia de ingresos, género, origen étnico y ubicación. En cuanto al índice de desarrollo humano (IDH), que mide los logros alcanzados en promedio en tres dimensiones básicas del desarrollo humano, a saber, una vida larga y saludable, el conocimiento y un nivel de vida decente, la mayoría de los países africanos ocupan los últimos

<sup>8</sup> CEPA. "Demographic Profile of Africa", copia mimeografiada (Addis Abeba, 2015)

<sup>9</sup> Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. *Objetivos de Desarrollo del Milenio: informe de 2015*. (Nueva York, 2015).

<sup>10</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial 5* (París, 2008)

puestos de la clasificación. El valor del IDH ajustado por la desigualdad cayó un 33% en 2015, lo que constituyó la mayor reducción del mundo (véase el cuadro 1).

**Cuadro 1**  
**IDH e IDH ajustado por la desigualdad en determinadas regiones**

	<i>Valor del IDH</i>	<i>Valor del IDH ajustado por la desigualdad</i>	<i>Descenso debido a la desigualdad (%)</i>
África, con excepción de África Septentrional	0,518	0,345	33,3
América Latina	0,748	0,570	23,7
Asia Meridional	0,607	0,433	28,7

*Fuente:* Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Informe sobre Desarrollo Humano 2015 (2015).

## **B. El empleo se creó principalmente fuera de la economía formal**

51. En 2014 la tasa de desempleo en África (con excepción de África Septentrional), desglosada por sexo, fue del 6,9% entre los hombres y del 8,8% entre las mujeres<sup>11</sup>, lo que representa un leve descenso de 0,2 y 0,1 puntos porcentuales con respecto a los valores de 2009. Cabe señalar que el crecimiento económico no ha seguido el ritmo del crecimiento del empleo, en gran medida porque el primero estuvo impulsado principalmente por sectores con gran densidad de capital, como la minería y el petróleo, y la exportación de productos primarios con muy poco valor añadido, entre otros factores.

52. En África, la mayoría de los empleos, particularmente para los jóvenes y las mujeres, siguen creándose fuera de la economía formal, por lo que en general se requiere personal poco cualificado. Se ha observado además que nueve de cada diez trabajadores rurales y urbanos de África tienen empleos informales y la mayoría de los empleados son mujeres y jóvenes.

53. En los próximos diez años, en el mejor de los casos uno de cada cuatro jóvenes encontrará trabajo remunerado y solo una pequeña parte de esos empleos será “formal”, en empresas modernas<sup>12</sup>. Por tanto, la economía informal es la principal fuente de empleo del continente y representa cerca del 70% en África Oriental, Central, Meridional y Occidental y el 62% en África Septentrional.

<sup>11</sup> Organización Internacional del Trabajo. *Perspectivas laborales y sociales en el mundo: tendencias en 2015* (2015).

<sup>12</sup> Banco Africano de Desarrollo. “Recognizing Africa’s Informal Sector” (2013). Puede consultarse en <http://www.afdb.org/en/blogs/afdb-championing-inclusive-growth-across-africa/post/recognizing-africas-informal-sector-11645/>.

### C. Sin embargo, la población en edad de trabajar está aumentando más rápidamente

54. La población activa en edad de trabajar (25-64 años) está aumentando más rápidamente que cualquier otro grupo de edad y su tamaño se triplicó con creces entre 1980, cuando era de 123,7 millones (33,3%), y 2015, cuando alcanzó los 425,7 millones (36,5%). El grupo de población activa se compone en gran medida de jóvenes, y su crecimiento a lo largo del tiempo es una característica del dividendo demográfico que podría generar una mayor productividad y crecimiento económico en África. El dividendo demográfico depende de que la población joven tenga las aptitudes adecuadas para conseguir efectos positivos.

### D. África tendrá la mayor tasa de crecimiento urbano

55. En el período comprendido entre 2015 y 2020, África experimentará la mayor tasa de crecimiento urbano del mundo, con un 3,42% anual frente al 1,84% a escala mundial. El porcentaje de la población africana que es urbana aumentó del 27% en 1980 al 40% en 2015 y se prevé que en 2035 haya superado el 50%<sup>13</sup>. Este aumento irá acompañado de un incremento considerable de la demanda de servicios, infraestructura y empleos urbanos, sectores que ya encaran enormes limitaciones.

56. Más allá de este cambio demográfico, las zonas urbanas generan en la actualidad más del 55% del PIB africano<sup>14</sup>. No obstante, el papel económico de las ciudades está impulsado en gran medida por el consumo y no por la producción. A diferencia de otras partes del mundo, en África la urbanización no está ligada a la industrialización, lo que ha dado lugar a “ciudades de consumo” habitadas principalmente por trabajadores de servicios no comerciables<sup>15</sup>. Además, las ciudades africanas siguen siendo bastante informales, lo que es particularmente problemático dado el gran número de jóvenes que habitan en la región y la necesidad concomitante de crear empleos decentes.

57. Se prevé asimismo que en África el crecimiento urbano vaya acompañado de un aumento de la demanda de energía y recursos, con la repercusión que ello tendrá en los ecosistemas que sustentan las zonas urbanas. Estas generan en todo el mundo más del 70% de las emisiones de gases de efecto invernadero<sup>16</sup>; en comparación, las emisiones de dióxido de carbono de las ciudades africanas son menores, pero se prevé que aumenten considerablemente a falta de estrategias de incremento de la

<sup>13</sup> CEPA y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. *BRICS-Africa Partnership for Development: Driving Inclusive Growth and Transformational Change* (2014). Puede consultarse en [http://www.uneca.org/sites/default/files/PublicationFiles/africa-brics\\_2014\\_fin.pdf](http://www.uneca.org/sites/default/files/PublicationFiles/africa-brics_2014_fin.pdf).

<sup>14</sup> Banco Africano de Desarrollo. “Urban Development Strategy: Transforming Africa’s Cities and Towns into Engines of Economic Growth and Social Development” (2012). Puede consultarse en <http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Policy-Documents/Urban-Development%20Strategy-Rev%201.pdf>.

<sup>15</sup> D. Gollin, R. Jedwab y D. Vollrath. “Urbanization with or without industrialization”. Documento de antecedentes presentado en abril de 2014 en la Conferencia sobre Urbanización y Reducción de la Pobreza organizada por el Banco Mundial y la Universidad George Washington (2014).

<sup>16</sup> Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. *Urban Patterns for a Green Economy: Working with Nature* (2012).

eficiencia de la energía y los recursos urbanos<sup>17</sup>. Los datos apuntan a la importancia de la disociación en el ámbito urbano para reducir el impacto ambiental e incrementar la productividad y la eficiencia de los recursos, en especial promoviendo las ciudades compactas<sup>18</sup>. Como es la región menos urbanizada del mundo, África tiene la oportunidad única de minimizar la huella de carbono de sus ciudades mediante infraestructura y prácticas de uso de la tierra que fomenten la reducción de la densidad y la dependencia de los vehículos y del consumo de energía procedente de combustibles fósiles.

58. Dada la creciente importancia demográfica, económica y ambiental del crecimiento urbano en África, es necesario tener en cuenta las ciudades en el enfoque de la economía verde del continente. En particular, la aglomeración urbana da lugar al aprovechamiento eficaz de los recursos y a economías de escala en la producción industrial gracias a las interacciones que se producen entre las industrias y dentro de cada una de ellas. Para usar los recursos y la energía eficientemente, la industrialización de África requiere un marco eficiente de centros urbanos que produzcan bienes industriales y servicios de gran valor, así como redes de transporte que vinculen las economías nacionales con los mercados regional y mundial. Por tanto, la ecologización de la industrialización de África debe estar ligada a la transición urbana que se está produciendo en la región.

## V. Consecuencias en materia de políticas

59. Los países africanos han conseguido mejorar notablemente su entorno empresarial regional. Junto con el aumento de la estabilidad económica y política de la mayoría de las subregiones, esa mejora ha favorecido el crecimiento aumentando el consumo privado y la inversión pública y privada. No obstante, la reciente evolución de los precios de los productos básicos ha puesto de manifiesto las deficiencias estructurales que persisten en muchas economías, particularmente en cuanto a los ingresos gubernamentales, los tipos de cambio y los saldos en cuenta corriente. Ello requiere un mayor énfasis en sectores no petroleros estratégicos, como la electricidad, la construcción y la tecnología, sobre todo en economías que dependen en gran medida de los ingresos derivados del petróleo.

60. El entorno económico mundial ha incrementado la necesidad de adoptar estrategias de gestión macroeconómica prudentes y anticíclicas. La persistencia de los precios bajos brinda la oportunidad de mejorar la gestión fiscal y la política de consolidación del déficit recortando los subsidios de los servicios públicos. En su lugar, el gasto debe dirigirse a sectores de gran prioridad, en particular los sectores no petroleros estratégicos, con miras a acelerar la transformación estructural.

61. Habida cuenta de la constante exportación de productos básicos de África, la desaceleración económica mundial actual subraya la necesidad de que el continente averigüe cómo puede extraer más valor de su comercio mundial y otras actividades económicas. Dado que el comercio entre los países africanos es más diverso que el

---

<sup>17</sup> N. Godfrey y Xiao Zhao. “The Contribution of African Cities to the Economy and Climate: Population, Economic Growth and Carbon Emission Dynamics” (2015). Puede consultarse en [http://2015.newclimateeconomy.report/wp-content/uploads/2015/09/NCE-African-Cities-Economy-Climate\\_technical-note.pdf](http://2015.newclimateeconomy.report/wp-content/uploads/2015/09/NCE-African-Cities-Economy-Climate_technical-note.pdf).

<sup>18</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. *City-Level Decoupling: Urban resource flows and the governance of infrastructure transitions* (2013).

comercio con el resto del mundo, el comercio intraafricano brinda la oportunidad de diversificar la producción. Asimismo, la diversificación de las modalidades de comercio puede contribuir a mejorar la resiliencia ante las perturbaciones externas. Los países de África deberían tratar de mejorar el comercio en el interior del continente potenciando la integración regional, reduciendo las barreras no físicas al comercio y el costo de este y respaldando firmemente la zona continental de libre comercio que se está negociando.

62. La tasa de crecimiento económico ha sido mayor en África que en la mayoría de las regiones en el último decenio; no obstante, en muchos países africanos el crecimiento no ha sido inclusivo el número de africanos que viven en la pobreza absoluta ha aumentado y la desigualdad sigue siendo un grave motivo de preocupación. Esto se debe principalmente a que el crecimiento económico de África se ha vinculado al aumento de la explotación de recursos naturales no renovables que casi no añade valor ni genera empleo, lo que dificulta la sostenibilidad de su crecimiento.

63. El crecimiento de una África urbana no planificada con una población joven tiene que ir acompañado de un proceso de industrialización que proporcione las aptitudes que se requieren y de la prestación eficiente y adecuada de servicios públicos. La focalización de la atención en los trabajadores del sector informal, que son en su mayoría jóvenes y mujeres, para impulsar la nueva agenda es un aspecto crucial del proceso de industrialización. Es viable aumentar la productividad y contribuir a la mejora del bienestar en el sector informal ofreciendo formación, acceso al crédito y protección social.

64. La mayoría de las economías africanas se basan en la agricultura, sector que depende de las precipitaciones, por lo que son vulnerables a la variabilidad del clima. Dado que la sostenibilidad se ha situado en el centro del proceso de industrialización, debe considerarse que las normas ambientales no son un obstáculo a la competitividad, sino un posible motor del crecimiento. África debe mejorar su resiliencia a las crisis ambientales y socioeconómicas, gestionar su capital natural y minimizar la contaminación, todo lo cual puede conseguirse ecologizando su proceso de industrialización.

65. La industrialización y el desarrollo general del continente se han visto limitados por el carácter errático del suministro de energía. Hay que seguir insistiendo en la importancia que revisten las fuentes de energía fiables y sostenibles para la transformación estructural. Por ello, África debe aprovechar y usar los recursos energéticos renovables para evitar el error cometido por los países desarrollados al no tener en cuenta las cuestiones relacionadas con la energía renovable.